

ESTRATEGIAS PARA UN HABITAR ACTIVO.

Autores: Mayoral Campa, Esther*(1). Bascones de la Cruz, Gabriel(1).

(1)Universidad de Sevilla. ETSAS. Departamento de proyectos Arquitectónicos. España

Los años que precedieron a la actual crisis económica, fueron un laboratorio en cuanto a la investigación en vivienda colectiva en el ámbito público, sin embargo en muchos casos, la reflexión en torno a ésta, se trasladó exclusivamente a su envolvente, en un repertorio de pieles que hablaban de una banalización de los valores arquitectónicos ligados al espacio doméstico. Esta comunicación aborda una serie de estrategias de proyecto, que desde la reflexión sobre la vivienda, proponen su revisión crítica, incorporando valores como la flexibilidad de usos, tanto a escala doméstica, como a la colectiva, la búsqueda de espacios cualificados dentro de la vivienda, a través del trabajo en sección, la puesta en valor de los espacios intermedios, como los lugares donde se tejen las relaciones sociales. Estrategias de proyecto que modifican la concepción espacial, estructural y constructiva de la vivienda, que reclaman de los usuarios un papel activo y que sirven como claves para el habitar futuro.

Palabras Clave: Flexibilidad, espacios intermedios, vivienda Colectiva, prefabricación.

STRATEGIES FOR ACTIVE LIVING

Collective public housing was established as a research laboratory during the years before the recent economic crisis. However, in many cases, the reflection on collective public housing was only focused on the envelope and, as a result, trivialized architectural values linked to domestic space. By reflecting on housing, this paper addresses several design strategies and proposes a critical review. It also incorporates values such as flexibility of use, both in the domestic and collective scales, the search for qualified spaces within the dwelling with particular emphasis on the section, and the enhancement of intermediate spaces where social relations are interwoven. These design strategies modify the spatial, structural and constructional concept of housing, claim users to have an active role in the design process and serve as the key to the future of dwelling.

Key words: Flexibility, intermediate spaces, collective housing, prefabrication.

“La casa ideal es la que uno puede hacer suya sin alterar nada”. Alison y Peter Smithson

Introducción

Los años que precedieron a la actual crisis económica, fueron un laboratorio en cuanto a la investigación en vivienda colectiva en el ámbito público, sin embargo en muchos casos, la reflexión en torno a ésta, se trasladó exclusivamente a su envolvente, en un repertorio de pieles que hablaban de una banalización de los valores arquitectónicos ligados al espacio doméstico.

El importante papel que el sector de la construcción ha tenido tradicionalmente en el desarrollo económico de nuestro territorio, casi como apuesta única del modelo productivo nacional, desde los años sesenta, no ha ido parejo a un desarrollo de este desde el punto de vista de la investigación. Varios aspectos han influido decisivamente en ello. El primero y fundamental es la consideración de la vivienda, casi exclusivamente como un bien de consumo, y por tanto sujeta al mercado en la peor de las direcciones, su identificación como producto. Confiriéndole un tratamiento especulativo y banal, que únicamente fija como objetivos parámetros ligados a problemas económicos. Términos como eficacia, rentabilidad, previsibilidad, control, han dominado el desarrollo de los modelos de vivienda. La trivialización de los modelos de habitación ha llevado a establecer la fachada como único punto de interacción entre vivienda y ciudad, ha identificar los problemas de espacio exclusivamente con un tema cuantitativo y no cualitativo, ligados a la idea de cantidad de metros cuadrados y distribuciones más o menos convencionales, obviando al usuario, como fin último de toda ésta reflexión, atendiendo a sus anhelos de cierta posición social, más que a sus necesidades reales. Unas viviendas entendidas como sistema cerrado, en las que el habitante tiene poco o nada que decir. Esa identificación de la vivienda como producto ha ligado sus valores a lo permanente, a lo estable, a lo comercial en su sentido más peyorativo, y no ha incorporado sin embargo aquellos valores que una visión comercial del problema podría haber tenido como positivos, como es la industrialización de los procesos, la innovación y la investigación que dieran respuesta a un mercado que se ha transformado profundamente en los últimos años.

La segunda de las causas que hace que en general la vivienda se haya banalizado, tanto a nivel global pero particularmente aquí en España, es la falta de preparación desde el punto de vista arquitectónico de todos

los agentes que intervienen en los procesos constructivos, ligados a la producción de vivienda. Promotores, constructores, usuarios, políticos, tienen muy poca o nula cultura arquitectónica, hay una falta de sensibilidad hacia el diseño en este campo, el desconocimiento y los prejuicios hacen casi imposible, proponer temas de investigación en torno al tema de la vivienda. A esto se ha unido, la convivencia de los arquitectos con un negocio, en los últimos tiempos, marcado por la codicia y la ausencia desde la profesión, salvo excepciones, de una conciencia crítica. Además la investigación en materia de vivienda ha estado casi exclusivamente ligada al sector público y la universidad, no estableciéndose un trasvase de valores entre sector público y privado, que hubiera favorecido un debate profundo acerca de los nuevos modelos de habitar, lo que consideramos una oportunidad perdida.

Esta comunicación aborda una serie de estrategias de proyecto que desde la reflexión sobre la vivienda, proponen su revisión crítica, incorporando valores como la flexibilidad de usos, tanto a escala doméstica como a la colectiva, la búsqueda de espacios cualificados dentro de la vivienda, a través del trabajo en sección, o la puesta en valor de los espacios intermedios, como los lugares donde se tejen las relaciones sociales. Estrategias de proyecto que modifican la concepción espacial, estructural y constructiva de la vivienda, que reclaman de los usuarios un papel activo y que sirven como claves para el habitar futuro.

Se hace un recorrido por proyectos que ilustra estas formas de trabajo, agrupados en torno a esas estrategias y no siguiendo un modelo lineal, y destacando la investigación que hemos venido desarrollando en torno a estas ideas en el ámbito académico, desde la asignatura de Proyectos 2, 4, y Taller 2 en la ETSAS. En definitiva, reclamar el ámbito doméstico y su interrelación con la ciudad como espacio de investigación, y no solamente producto especulativo.

La ciudad es una casa, la casa es una ciudad. Ciudad concentrada y urdimbres.

“Hoy prácticamente todos los ciudadanos están de alguna manera obligados a vivir una vida dispersa. Los acontecimientos que hasta ahora se producían en el interior de la vivienda están desperdigados por toda la ciudad. Los cafés y las lavanderías son ejemplos típicos. Los fad food, las pizzerías y las saunas amputan la vivienda, no tan sólo el salón y el comedor, sino también la cocina y los baños.

En el futuro una cama, una instalación de video y un triturador de basura serán capaces de amueblar una vivienda. La actual absorción del espacio residencial privado por el espacio urbano nos permite pensar en una imagen en la que el espacio privado está, el también, en vías de fragmentarse” Toyo Ito

Creemos que la reflexión en torno a la vivienda debe empezar incorporando parte de la complejidad de nuestro mundo actual. Un mundo en constante cambio, donde la velocidad de los acontecimientos exige una mirada profunda y compleja de la realidad, donde frente al valor de lo permanente, lo sólido o lo estable, predominan lo acelerado, lo mutable, lo aformal y lo mestizo.

La crisis económica a nivel global se está mostrando en nuestro país más profunda, una crisis de valores que impone una revisión general de las estructuras políticas, económicas, y sociales. El tema de la vivienda es de alguna manera una metáfora de esto, proceso y contenido anclado en un modelo caduco. Modelo que entiende hacer vivienda y hacer ciudad como realidades independientes, la ciudad como plano bidimensional, y lo edilicio como objeto. En ambos casos la asignación de funciones contribuye a construir espacios mono funcionales, compartimentos estancos que no recogen la diversidad, ni las características de la sociedad actual. Una actitud que separa el proyecto del habitar y de lo urbano y los entiende como realidades diferentes.

Entendemos que las viviendas deben pasar de ser objetos urbanos, impermeables a los cambios, a “contenedores de vida”, donde el individuo pueda desarrollarse, como persona, pero también pueda encontrar las bases para una vida en colectividad. Un espacio sensible a todos los cambios sociales que se han dado de forma particularmente acelerada en España en los últimos 40 años. Cambios que pasan en primer lugar por la transgresión constante entre ámbitos que antes permanecían aislados, tanto funcionalmente, como en niveles más abstractos de relación, como pueden ser los gradientes de intimidad.

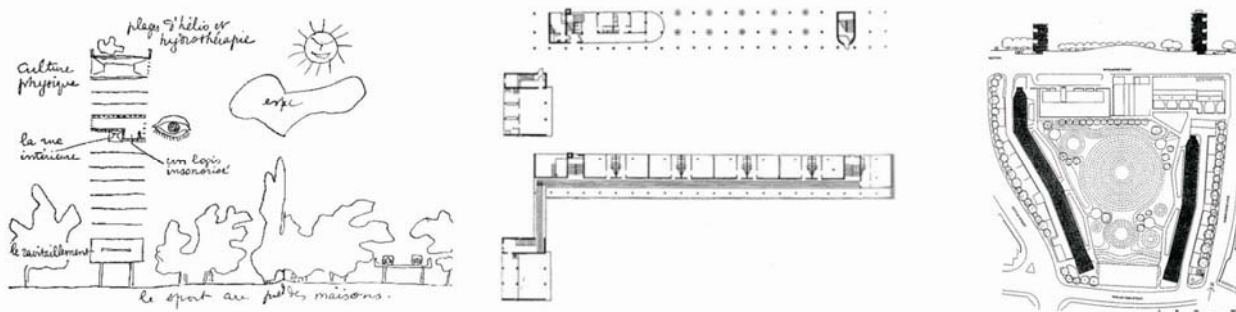
Hacemos pues un primer acercamiento a proyectos que de alguna forma han planteado el tema de la vivienda como una revisión de los modelos tradicionales de habitar, pero que también han apostado por proponer un modelo alternativo de ciudad. Proyectos que establecen otra relación entre lo urbano y la arquitectura, entre el suelo y el objeto, incorporando ese plano abstracto de la ciudad al proyecto. Proyectos que hacen de la sección y no de la planta una de sus líneas de investigación principales. Trabajando en el concepto de diversidad desde el punto de vista programático, e incorporando niveles de relación a diferentes escalas, la consideración de lo diverso a nivel social, y una investigación tipológica que trata de dar cabida a los nuevos modelos familiares. También atienden a lo diverso desde el punto de vista de lo colectivo, introduciendo espacios que contribuyen a potenciar las relaciones entre los miembros de la comunidad de viviendas. Proyectos que por tanto demandan una revisión de la estructura urbana, pero también de las condiciones estructurales del edificio, de sus planteamientos constructivos.

Dentro de esta revisión de la relación edificio-ciudad, existen dos actitudes diferentes, la que concentra toda la complejidad de la ciudad en un punto, proyectos que trasladan parte de las cualidades espaciales y programáticas de la ciudad a un edificio, y propuestas que se desarrollan de forma extensiva, fabricando, como si de un tejido tridimensional se tratara, una urdimbre sobre el territorio.

La ciudad concentrada.

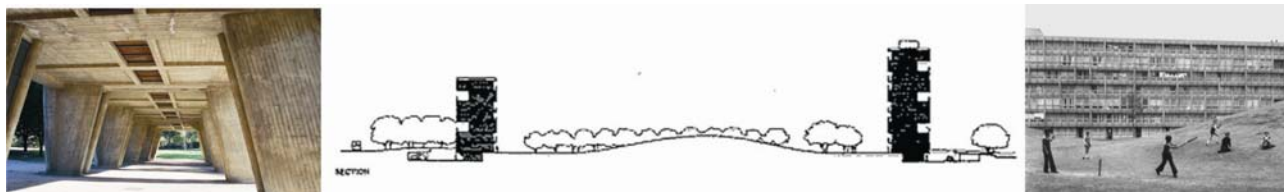
Vamos a hacer por tanto un recorrido por proyectos tanto reales como del ámbito académico que exploran esta opción, un modelo alternativo de ciudad basado en la concentración y la diversidad.

La primera de las consecuencias de la estrategia de concentración tiene que ver con la liberación de suelo, por tanto son proyectos que ponen un espacial énfasis en el espacio vacío, en su potenciación y su cualificación, en recuperar el espacio urbano para el hombre, para el individuo, ya sea flotando sobre el territorio como ocurre en la Unidad de Habitación de Marsella de Le Corbusier o en el Narkomfin de Ginzburg, o acotando un espacio de inmunidad frente a la ciudad, como plantean Alison y Peter Smithson en su proyecto Robin Hood Gardens.



De izquierda a derecha, Unidad de Habitación de Marsella (1947/52), Edificio Narkomfin de M. Ginzburg (1928). Robin Hood Gardens, Alison y Peter Smithson

En los dos primeros casos, se adopta una estructura sobre pilotes que libera el plano del suelo, con un orden estructural de una gran escala, en el segundo caso se entienden los edificios como una pantalla estructural porosa, que aísla y protege el espacio público.



De izquierda a derecha, Unidad de Habitación de Marsella (1947/52). Robin Hood Garden, Alison y Peter Smithson

La escala y el diseño de la estructura trasciende lo doméstico, y responde a una dimensión urbana, como si de una infraestructura se tratase; por tanto las luces se amplían y el diseño estructural incorpora conceptos más ligados a lo monumental o al espacio público.

El segundo tema que nos interesa destacar en la estrategia de concentración, es la confluencia de usos heterogéneos en un mismo edificio.

Como decía Toyo Ito en la cita inicial, la cultura doméstica actual se caracteriza por una dispersión de usos domésticos por toda la ciudad, o por una interiorización de usos público en el ámbito íntimo.



De izquierda a derecha, Unidad de Habitación de Marsella (1947/52), Edificio Fiat , pista de automovilismo, Italia (1921) "The New Dwelling" Hans Richter's (1930)

Esa transgresión entre lo urbano, lo público, lo colectivo y lo íntimo es otro de los temas que abordan todos estos proyectos, incorporando elementos del espacio público al interior del edificio, como pueden ser los conceptos de calle, plaza, o incluso incorporando equipamientos públicos al proyecto de viviendas. La cubierta se transforma en plaza urbana, acogiendo todo tipo de actividades y equipamientos. La calle se traslada a distintos puntos del interior de las propuestas. Un recurso sencillo como un cambio de escala de los elementos de circulación, galerías o núcleos verticales, trasciende el uso meramente funcional, transformando estos espacios en auténticos lugares de encuentro donde hacer posible la vida colectiva, como ocurre en Robin Hood Gardens, o en la propuesta de Philip Gazeau en París, en la que el espacio funcional de una caja de escaleras de acceso a las viviendas se transforma en el verdadero, protagonista del proyecto, un recorrido, que se ensancha, aumenta de escala y se sobredimensiona estructuralmente, para acoger un espacio para la colectividad.



De izquierda a derecha Robin Hood Garden, Alison y Peter Smithson Philippe Gazeau_ Viviendas en el XIX Arrondissement, París, Francia. 1991/94.

En otros casos, la propia estructura del edificio se contamina de lo público, acogiendo ya no solo espacios del ámbito urbano, sino que el espacio interior asume incluso usos ya no únicamente colectivos, sino también públicos, como la galería intermedia y la cubierta de la Unidad de Habitación de Marsella.

En ocasiones, como ocurre en el edificio Narkomfin, se transgrede la frontera entre el ámbito colectivo-circulación y el ámbito privado-doméstico, produciéndose la colectivización de algunos espacios tradicionalmente vinculados a la intimidad, que se segregan en un edificio independiente, generando una estructura más compleja, que enriquece los espacios de circulación y los espacios colectivos intermedios.

En el proyecto en la calle Londres en Barcelona, los arquitectos Jaime Coll, Judith Leclerc, hacen compatible el uso doméstico con un equipamiento educativo y de oficinas, transformando al edificio en puerta de entrada al espacio del interior de una manzana del ensanche de Barcelona, en una secuencia de espacios intermedios que enriquece al proyecto de viviendas y pone en crisis los límites de un espacio tan cerrado como es el vacío interior de la manzana urbana. La yuxtaposición de dos usos tan opuestos transforma los espacios intermedios y de circulación en espacios urbanos, en una calle en altura utilizada por toda la ciudad.



Edificio en la calle Londres. Judith Leclerc y Jaime Coll.

Hasta ahora hemos estado hablando de cómo se insertan en una estructura edilicia doméstica usos colectivos, o cómo se yuxtaponen en una estructura de mayor orden edificios que responden a uno u otro uso. Pero el vínculo del espacio doméstico con los espacios de trabajo permite llevar esta mezcla también al tipo, como sucede en el proyecto desarrollado en el aula bajo el título "Recorrido, extensión y altura". Este proyecto ensaya un tipo doble que compatibiliza la vivienda con el espacio de trabajo en un edificio en altura. Llevando la relación con lo público no sólo a los espacios comunes, sino también a los espacios atomizados de trabajo, que funcionan como nexo de unión entre la casa y la calle.

La ciudad actual está incorporando también actividades de carácter más territorial, como puede ser el fenómeno de los huertos urbanos, dejando de entender el equipamiento público únicamente en su dimensión edilicia. Profundizando en esta dirección, el proyecto de los alumnos Esteban Orellana, Ángela Parra, Sergio Páez y Laura Paz funde esta actividad con lo residencial, trasladando el plano horizontal de trabajo de los huertos a un plano vertical, que es utilizado a modo de filtro de fachada, cualificando los espacios de relación social.



De izquierda a derecha. Proyecto En tránsito II. Alumnos: Emilio Berni, Carlos Orihuela, Arturo Ollero, Natalio Hayón. Proyecto Huertos Urbanos. Alumnos Esteban Orellana, Ángela Parra, Sergio Páez y Laura Paz. Profesora Gabriel Bascones. Taller 2. Plan 2010. ETSAS. Curso 2012-13.

En todos los proyectos que hemos ido citando, también existe la reflexión en torno a la diversidad y la concentración, desde el punto de vista social; proyectos que frente a la consideración de un tipo que de alguna forma responde a un modelo social único, tratan de incorporar la heterogeneidad de los modelos

sociales al proyecto, proponiendo un investigación tipológica muy interesante, casi siempre en sección, que condiciona y pone en crisis el modelo estructural convencional. En todo los casos hay una huida de un planteamiento estructural que entiende el tipo como el resultado de una distribución en planta, en una estructura previa. Se huye de la vivienda contenida entre dos forjados continuos, entendiendo la estructura de la edificación y la estructura tipológica como realidades inseparables, espacios a doble altura, profundidades de crujías que parecen imposibles. El trabajo con la sección en todos estos proyectos nos habla de un entendimiento del espacio habitable como parte esencial de la estructura.

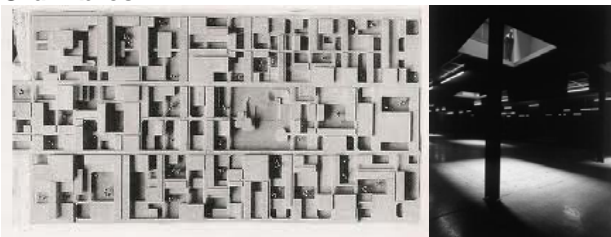
El concepto estructural por tanto se asocia completamente al tipo, las viviendas se abren al exterior, modificando el concepto de fachada, incorporando espacios exteriores que hacen de lugares intermedios entre el interior y el exterior de la vivienda; el estudio en sección permite esa continuidad.



De izquierda a derecha, Edificio Kanchajunga, Charles Correa, Bombay, India, 1983. Edificio Altamira, Rafael Iglesias, Rosario, Argentina_2001.

A estos proyectos que investigan en la sección de la vivienda como base de una estructura de mayor orden, añadir aquellos que no centran la investigación exclusivamente en el *existenzminimum*, y tratan de incorporar a la vivienda colectiva algunos valores de la casa aislada, como ocurre en proyectos como el Inmueble Villa de Le Corbusier, en el edificio Kanchajunga de Charles Correa, o en Edificio Altamira de Rafael Iglesias. Entendiendo la reflexión y la investigación no solamente centrada en los espacios interiores de la vivienda, sino también en espacios exteriores, que se transforman en el lugar en torno al cual gravita la casa. En general las viviendas que traemos a esta estrategia centran su investigación en el tipo y en la sección de la vivienda, son propuestas que de alguna forma renuncian al espacio colectivo, en pro de un espacio privado de alta cualificación espacial, en los que se propone un modelo de ciudad en altura, más intensivo que extensivo.

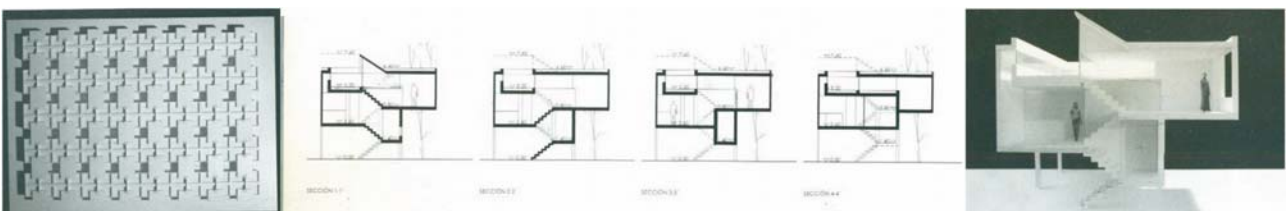
Urdimbres



De izquierda a derecha, Vista de cubierta de un Mat Building. Instalación Double Bind, Juan Muñoz 2001

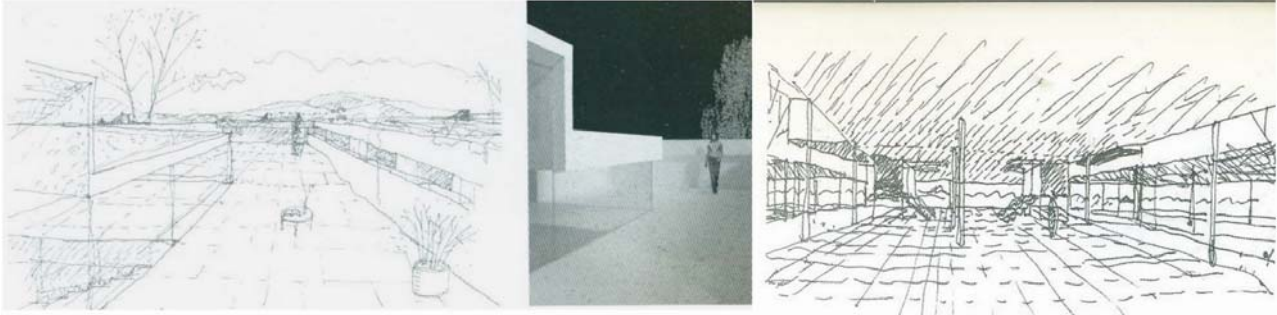
Dentro de las propuestas de viviendas que ponen en crisis la ciudad como separación entre urbanismo y arquitectura, existe otro planteamiento que comparte algunos de los temas de investigación que ya hemos visto en la ciudad concentrada. Principalmente la idea de transgredir los límites entre lo público y lo privado, entre ciudad y edificio. Si en la primera estrategia un edificio absorbía parte de las cualidades de la ciudad, en este tipo de planteamientos la ciudad se convierte en un edificio sin fin, un tejido equidistante del plano del suelo, que entrelaza espacios vacíos y llenos, lugares públicos y privados.

Comparte con la primera estrategia de implantación el entendimiento del plano del suelo liberado como elemento esencial del proyecto, pero si en la ciudad concentrada era un continuo acentuado en aquellos puntos donde se localizaban los edificios, o era un espacio acotado por límites horizontales, esta estrategia entiende el plano del suelo como un espacio cualificado por la estructura horizontal que se desarrolla sin límites en su parte superior, en definitiva el espacio público se organiza en función de los claroscuros que el edificio urdimbre proyecta sobre él a través de viviendas y patios. En este sentido, imaginamos que los espacios públicos propuestos por los Mats Building del Team 10, tienen mucho que ver con el espacio inferior de la instalación Doble Bind de Juan Muñoz en la Tate Modern de Londres.



Centro residencial Bahía Bella. Mallorca. 1962. Alejandro de la Sota. Planta de cubierta y sección del tipo.

En el proyecto de Bahía Bella de Alejandro de la Sota, el arquitecto explora esta estrategia de la malla sin fin, en una propuesta que sólo establece dos tipos de espacio, el público y el privado. Sota proyecta un tejido conformado exclusivamente por los llenos habitacionales y los vacíos que un planteamiento urbano sin calles definidas y cubierto, necesita para buscar la luz. El espacio público se plantea como isótopo, marcado por la presencia de la estructura, la luz de los patios y el acceso a las viviendas.



Centro residencial Bahía Bella. Mallorca. 1962. Alejandro de la Sota. Croquis de los espacios de cubierta y del espacio público bajo las viviendas.

Unas viviendas con una estructura en cono invertido, que va de una ocupación menor en las plantas inferiores, a una ocupación mayor a medida que subimos en la sección. La vivienda va buscando la luz del plano de cubierta, espacio protagonista en este tipo de intervenciones por ser el lugar con las condiciones de luz, vistas y ventilación más óptimas, al tratarse de un edificio sin fachada, donde el espacio público tiene una condición casi atmosférica, la de un umbráculo infinito.

La estructura resulta de la adición del tipo, un prototipo yuxtapuesto horizontalmente, donde de la Sota incluso ensayó su prefabricación total.

La vivienda colectiva explora las condiciones de la vivienda individual, proponiendo un tipo que busca la cualificación del espacio privado, proyectando una cubierta jardín, esta vez como exterior de la vivienda, pero soportando de nuevo los usos a los que se renuncia en el plano del suelo.



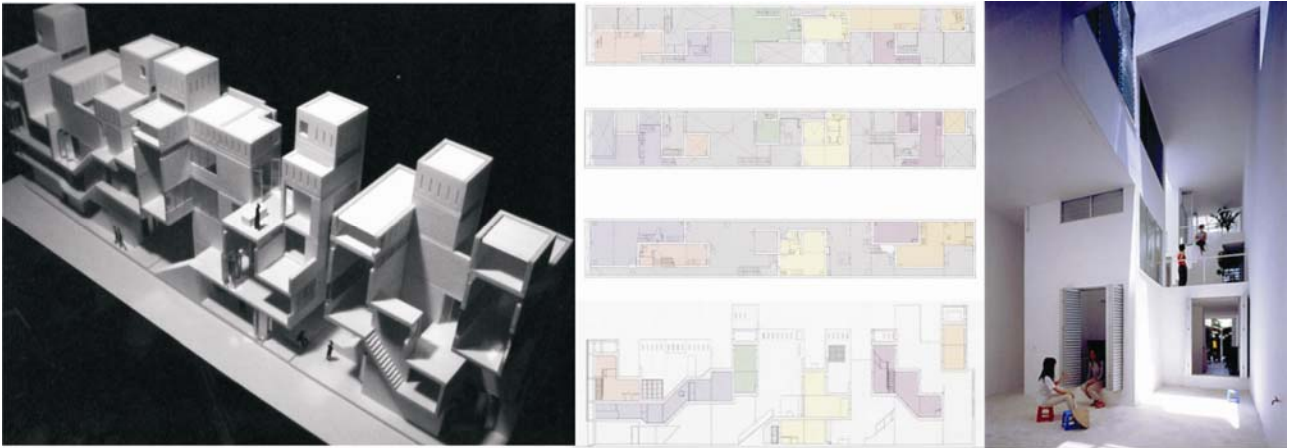
Rem Koolhaas, Viviendas en Fukuoka, Japón. 1991.

Esa misma investigación propone Rem Koolhaas en su proyecto de viviendas en Fukuoka, pero en este caso el plano en sombra que propone el proyecto no es el espacio público, tampoco en un lugar para la colectividad; se plantea como un espacio intermedio de tránsito, donde ir graduando el recorrido, de lo más público a lo más privado. En este caso las viviendas se apropian del espacio que ilumina la planta baja, transformándolo en un lugar privado.



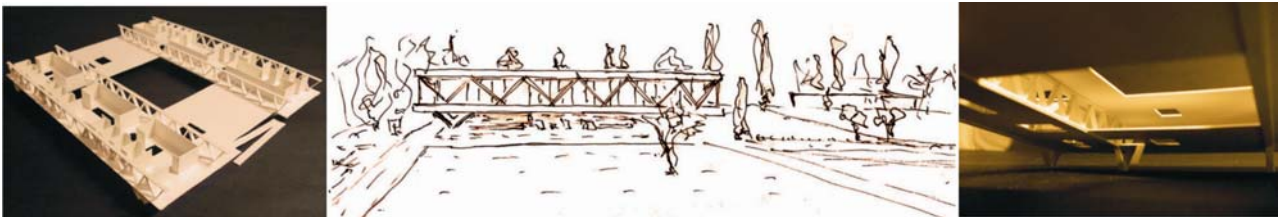
Proyecto Habitar la Encarnación. Alumno Valentín Berlanga. Profesora Esther Mayoral Campa. Proyectos 4. Plan 2010. ETSAS. Curso 2012-13.

En el proyecto de un complejo para artistas en el centro histórico de Sevilla, el alumno Valentín Berlanga, ensaya estas estrategias, añadiendo un punto de complejidad más, el elemento que hace el contacto con el plano del suelo no es únicamente un núcleo de escaleras o el patio acotado, se trata de un espacio más complejo, que incorpora el trabajo a la vivienda, y al espacio público. La sección de la vivienda sigue siendo el origen de la malla estructural, pero aquí se propone, además, la coexistencia en esta sección de una vivienda permanente con una temporal. Esta condición, unida a la complejidad que supone trabajar con esta estrategia en un lugar entre medianeras, obliga al proyecto a cuestionarse cómo es el contacto de la malla con el contenedor donde se inserta, apareciendo una serie de espacios intersticiales, transformado en un recorrido público, que incorpora usos comunitarios a escala de barrio.



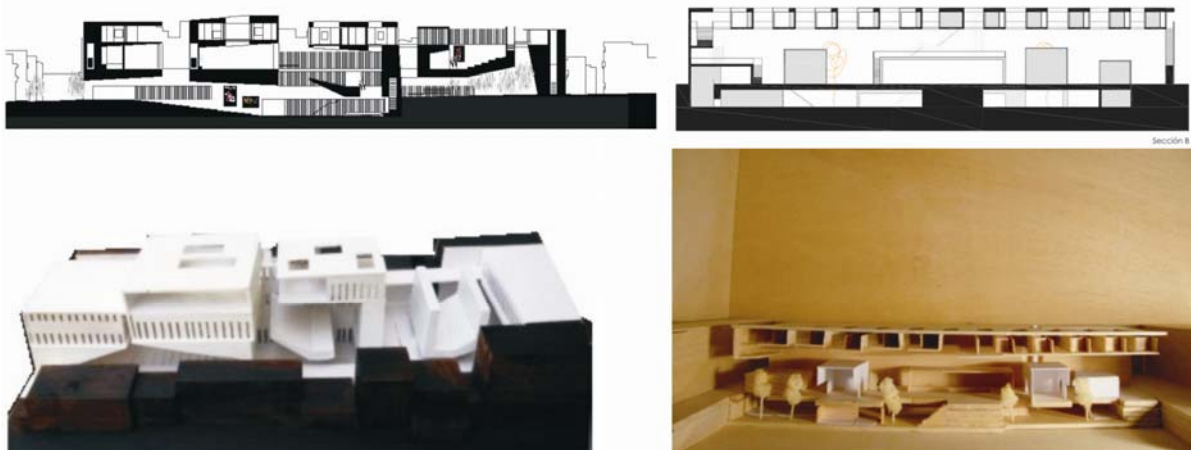
Kazuhiro Kojima. Space Block Hanoi, Vietnam, 2003.

En el proyecto Space Block en Hanoi, el arquitecto Kazuhiro Kojima trabaja con este tipo de estructuras pero ensayándola en un espacio acotado entre medianeras. Al trabajar en un diferencial, establece una mezcla entre lo intensivo y lo extensivo, utilizando recursos estructurales muy básicos, pero poniéndolos a disposición de un concepto radical, en un planteamiento que recuerda a la estructura de una esponja y que encuentra referencias significativas en algunas arquitecturas populares del entorno del Mediterráneo, como las casas que *trascalan* de la localidad andaluza de Rota. De nuevo se libera el plano del suelo como espacio de la colectividad, lugar de reunión y acceso a las viviendas, espacio público de una escala en este caso doméstica, donde hay una constante transgresión entre lo público y lo privado, lo interior y lo exterior, lo cubierto y lo descubierto. La urdimbre vuelve a tejerse con la estructura del tipo como unidad, pero en este caso la investigación en sección no responde únicamente al tipo, después yuxtapuesto a otro, como sucede en el proyecto de la Sota o en el proyecto de Rem Koolhaas; aquí la investigación en sección se extiende a todo el proyecto, convirtiendo la diversidad programática y de espacios intermedios en el argumento principal del proyecto.



Proyecto Habitar el límite. Alumno Andrés Lara. Profesora Esther Mayoral Campa. Proyectos 4. Plan 2010. ETSAS. Curso 2011-12.

Frente a los tres proyectos anteriores, en los que el tejido urdimbre estaba fundamentalmente conformado por la unidad habitacional, y el espacio público o colectivo, era el resultante de la proyección de ese plano habitado, el proyecto del alumno Andrés Lara explora lo que sucede cuando el elemento generador de la malla responde a una escala pública, y la vivienda se aloja en el interior de esa gran cubierta para disolverse en un espacio continuo que rompe los límites entre lo público y lo privado. El edificio se posa sobre las ruinas de Itálica, protegiéndolas y cualificando el espacio a través de la sombra. Se construye un edificio de estructura metálica, apoyado en muy pocos puntos, para no dañar el estrato arqueológico, que con cerchas que salvan grandes luces se convierte en un enorme plano de sombra, una cubierta con espesor que aloja un programa mixto de vivienda y equipamientos públicos.



De izquierda a derecha. Escuela Taller- Residencia para colectivo de Alfareros en Triana, Sevilla. Alumno Javier Navarro. Profesora Esther Mayoral. Alumna María Requena. Profesor Gabriel Bascones. Proyectos 4. Plan 98. ETSAS. Curso 2010-11.

Los proyectos de Jaime Navarro y María Requena para un colectivo de alfareros en Triana Sevilla, plantean proyectos que, en la línea del de Andrés Lara, proponen una urdimbre donde pesa más el espacio público que el privado. Se trata de proyectos que también construyen una especie de cubierta sobre un plano del suelo, modificado y cualificado para acoger los usos necesarios en ese fragmento de ciudad. Aquí el tipo se desarrolla en una única planta de muy poca densidad. El planteamiento estructural asume la escala pública y las viviendas se insertan en el canto del forjado de cubierta, recordando al planteamiento del gimnasio Maravillas de Alejandro de la Sota.

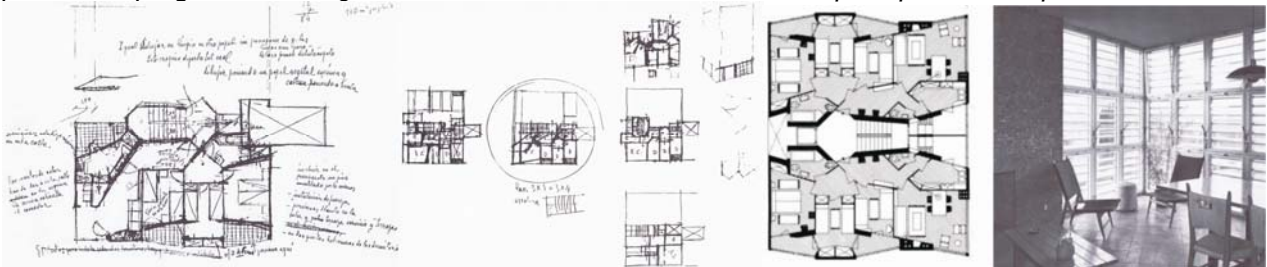
Por tanto la vivienda ya no es la generadora del tejido, sino que forma parte de alguno de los límites del espacio público. Como la propuesta de intervención del alumno Leandro Quevedo, que construye un lugar común, en este caso limitado de forma vertical, que se erige en límite y elemento cualificador de un espacio vacío, en este caso en un lugar entre medianeras. Desarrollando un modelo estructural alternativo, la construcción de dos pantallas gruesas que forran la medianera, a la que conectar estructuralmente y constructivamente, unos módulos que alojan las viviendas, piezas pequeñas de estructura tridimensional metálica que superan la división por planta de los edificios de vivienda convencionales.



Escuela Taller- residencia para colectivo de Alfareros en Triana, Sevilla. Alumno Leandro Quevedo. Profesora Esther Mayoral. Proyectos 4. Plan 98. ETSAS. Curso 2010-11.

Estudios tipológicos.

“La fluidez de la sociedad actual hace que nuestros actos sean frágiles y relativos. No hay ningún orden establecido en el que podamos apoyarnos del todo, y los acontecimientos son inestables. Parece que vamos encaminados, cada vez más, hacia una sociedad en la que ya no es posible establecer una estructura rígida como se ha realizado hasta el presente. Para que podamos construir una arquitectura que permita un programa fluido, ¿no será necesario reconsiderar desde el principio el concepto de límite?”¹

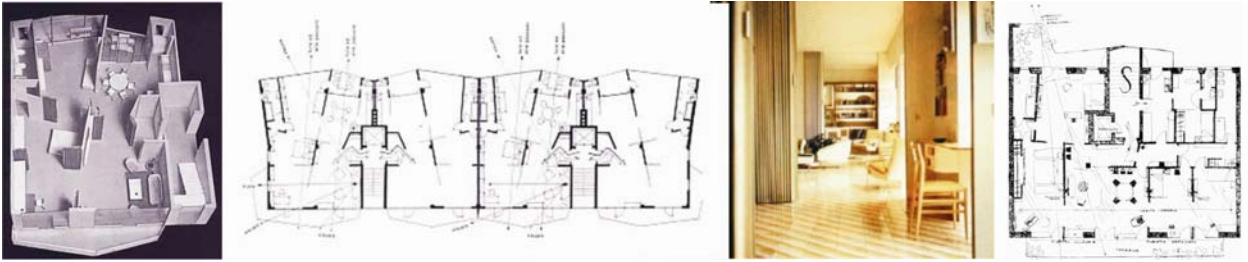


Jose Antonio Coderch. Viviendas en la Barceloneta. Barcelona, 1955. Croquis del proceso de proyectos y proyecto final.

La evolución de la sociedad en los últimos años han modificado profundamente las necesidades de los usuarios en relación con sus viviendas, por varios motivos: los cambios en los modelos familiares, las transformaciones -fundamentalmente por el avance de las tecnologías- en los hábitos laborales y de ocio, o la evolución del significado del espacio doméstico para sus habitantes, nos llevan a evolucionar de un concepto de vivienda estático y estable, a otro en el que el concepto de flexibilidad, en el más amplio sentido de la palabra, se establece como clave para proponer nuevos modelos de habitar.

Sin embargo, la vivienda que se produce mayoritariamente sigue respondiendo a ese modelo tradicional jerarquizado, en el que se identifica cada función del habitar con un espacio, una vivienda compartimentada en habitaciones que responde a unos modelos familiares y estructurales superados hace tiempo, y que en la actualidad se encuentran reforzados por las normativas que recurren al único mecanismo de la parametrización. Reducción funcionalista que lleva implícita una forma de habitar y establecer las relaciones sociales.

“La disposición alineada de espacios(habitaciones)separados por paredes, ¿no evoca la imagen de la gente que vive en las ciudades actuales?. Pienso que éstos espacios son símbolo de las personas que viven unas al lado de otras pero que no se comunican jamás.”² Al igual que hemos visto cómo el cambio de relación entre espacio urbano y arquitectura ha significado una evolución de los tipos de vivienda en la cualificación del espacio privado, podemos reconocer una investigación similar en viviendas que asumen unas condiciones de contexto más convencionales -esquemas estructurales, tipos desarrollados en una única planta-, que tratan de superar la recurrencia a un tipo estándar basado en una compartimentación funcional, incorporando características como la flexibilidad, la diversidad programática, la transformabilidad o la creación de espacios de una mayor ambigüedad, que no llevan implícita una predeterminación funcional, haciendo en ello más partícipe al habitante.



Gio Ponti. Single Space House For Four People, 1957. Viviendas en Milán, Milán, Italia 1957

Investigaciones que parten de la manipulación de los tipos estándar, incorporando la movilidad de los elementos de partición de los espacios, sumando así la variable del tiempo al proyecto y flexibilizando la respuesta en cuanto a programa, como ocurre en las investigaciones de Gio Ponti, o en las de Aranguren y Gallegos en Venta- Berri y Carabanchel, en los que incorporan estos conceptos a la estructura de manzana en doble crujía, o desdoblado las pieles para producir espacios intermedios, perdiendo la rigidez de la geometría ortogonal, generando relaciones visuales y espacios de transición que permitan tener otros registro del espacio, como hace José Antonio Coderch en las viviendas de la Barceloneta.



Aranguren y Gallegos. Viviendas en Carabanchel, Madrid. 2003. Viviendas en Venta-Berri, San Sebastian, 1993.

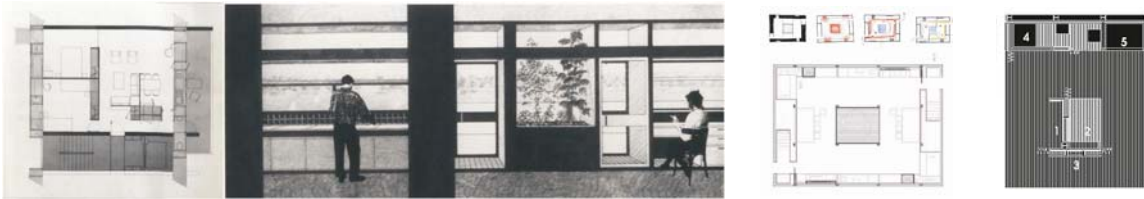
Si estas propuestas tienen su origen en modelos o tipos de distribuciones de vivienda funcionalista ortodoxos a los que se aplican mecanismos que tratan de desestabilizar esa rigidez, superando el espacio de la estancia y vinculando ésta al espacio de la casa, otros proyectos van más allá en esa disolución de la estancia, proponiendo viviendas en las que no podemos reconocer la unidad de la habitación como germen del espacio habitable, ni al paramento como recurso para su compartimentación. La vivienda se entiende como un espacio fluido, no compartimentado, donde los equipamientos –núcleos o incluso piezas húmedas, elementos de almacenaje, etc- son los únicos elementos opacos que, en función de su ubicación en el volumen capaz de la vivienda, cualificarán los espacios. La función se asocia al equipamiento y el espacio fluye continuo.



Planta de vivienda del conjunto residencial *Ninetree*, Hangzou, China, 2004/08 de David Chipperfield. Viviendas para arqueólogos en Itálica. Alumno: Andrés Lara. Prof: E. Mayoral

Este concepto de vivienda otorga un papel más relevante a la envolvente última de este espacio continuo. A veces su tratamiento es el de membrana -única o multicapa- cuya misión es definir la atmósfera de este espacio, como filtro exterior-interior ensayando sus diferentes grados de transparencia y permeabilidad, como propone David Chipperfield en el conjunto residencial en Hangzou, China, o llegando a hacer desaparecer la envolvente replegándola en torno a los equipamiento opacos como en la propuestas del alumno Andrés Lara para viviendas temporales de arqueólogos en Itálica.

Otras propuestas, en un proceso casi inverso, convierten la piel en un muro grueso que absorbe los diferentes equipamientos funcionales, ya sea conformando una fachada porosa, como desarrolla el proyecto teórico *Domus Domain* de Yves Lion, o como muro contenedor de funciones, que ensayan los alumnos Javier Navarro y Soledad Moreno, en los proyectos de Viviendas para alfareros en Triana y para Arqueólogos en Itálica, consiguiendo en ambos casos una liberación del espacio vacante para la casa, apostando por el espacio único.



Proyecto teórico *Domus Demain*, 1984/87 de Yves Lion. Viviendas para Arqueólogos en Itálica de J. Navarro, y Viviendas de Alfareros en Triana de S. Moreno Prof: E. Mayoral.

En esta investigación en la tipología de vivienda colectiva vemos una relación entre la propuesta espacial y modelos de habitar que tienen una fuerte implicación en la envolvente, y que nos separan notablemente de una patología de la arquitectura actual, en que la estandarización de la vivienda se traduce en unos modelos prefijados, respondiendo a una visión única de la sociedad y limitados por una normativa restrictiva, que deja casi como único elemento de reflexión la fachada. Como expone Xavier González “...los vestidos de Barbie, como las envolventes de la arquitectura doméstica, visten un cuerpo tipológico idealizado y dan cabida a sus usos estandarizados. Cada uno, a su manera, contribuye, en el interior, a inventar un ambiente, un mundo imaginario, una escenografía, un decorado donde se desarrolla la narración.”³ Banalización del tipo que convierte así a la piel en el único elemento con capacidad para reflejar lo diverso, que es cínicamente utilizada por los arquitectos MVRDV en las viviendas Hageneiland en Ypenburg, convirtiendo la propuesta de pieles diversas en una especie de juego, que atiende al arquetipo de casa y a la necesidad de las familias de una anhelada uniformidad diversa.



Exploraciones programáticas . Espacio 4'33". Estrategias de ocupación de una vivienda estudio para John Cage. Propuesta de los alumnos F. García, I. Gata y J.M. monje. Profesores E. Mayoral y G. Bascones.

Frente a esta situación reduccionista, reclamamos para la investigación sobre la vivienda una revisión de esos otros ejemplos que, superando la adopción de tipologías estandarizadas, parten del entendimiento de la vivienda social con la misma búsqueda de la cualidad espacial que aquella a la que aspira la vivienda aislada, supliendo el concepto de distribución por la colonización de un espacio, mediante la relación establecida entre masa y vacío, entendiendo las funciones como acciones asociadas al equipamiento, no identificando estancias, permitiendo que el tiempo entre como componente de la vivienda en su transformabilidad, asumiendo la multiplicidad de agrupaciones de habitantes de la casa y la contaminación de otras facetas de la vida -trabajo ocio, etc.- con lo doméstico. Actitud que trasladamos al ámbito académico, en planteamientos que tratan de entender desde estos parámetros la experiencia de la morada, poniendo el foco de atención en el espacio y en el habitante contemporáneo, en esencia cambiante, irreductible al funcionalista concepto de tipo tradicional.

Notas

1. Ito, T. Escritos. 2000. “Cambiamos el concepto de límite y abramos los edificios públicos”. En Escritos. Editado por Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos [etc.]. Murcia. 216 pp.
2. Op. cit. Ito, T. Escritos. 211pp.
3. González, X. 2006. “Los vestidos de Barbie” en Density. Nueva vivienda colectiva. Publicado por a+t ediciones. Vitoria- Gasteiz. 418pp.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. 1991. Las formas de la residencia en la Ciudad Moderna: Vivienda y Ciudad en la Europa de entreguerras. Editado por Departamento de Proyectos de la UPC. Barcelona.
- AA. VV. 1996. Vivienda nuevas ideas urbanas. Revista Quaderns. Barcelona
- Eleb-Vidal, Monique. “La flexibilidad como dispositivo”. Revista Quaderns 202. Barcelona.
- Ito, T. 2000. Escritos. Editado por Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos [etc.]. Murcia.
- Gausa, M.; Salazar, J. 1999. Singular Housing. El dominio privado. Editado por Actar. Barcelona.
- Morales Sánchez, J. 2005. La disolución de la estancia. Transformaciones domésticas 1930-60. Editorial Rueda. Madrid.
- Mozas, J.; Fernández A. 2006. Density. Nueva vivienda colectiva. Publicado por a+t ediciones. Vitoria-Gasteiz.
- Smithson, A. y P. 2001. Cambiando el arte de habitar. Editado por Gustavo Gili. Barcelona.